

José de la Colina en viva voz

Leda Rendón

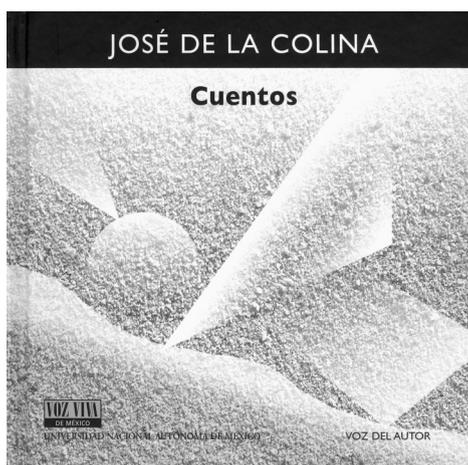
Tuve la suerte de conocer a José de la Colina hace más de diez años en una sesión fotográfica en la que modelé a su lado. El resultado fue un libro que contenía fotografías y un texto titulado *Las medias fantasmas de Leda R.* Recuerdo a José con un delineador de ojos negro en la mano decir que quería pintarme una línea desde el tobillo hasta el principio de las nalgas para simular unas medias. De inmediato noté un dejo de nostalgia en su petición. Su escritura me ha regalado hermosos momentos de melancolía. Aquél fue un instante excepcional que quedó marcado para siempre en mi memoria.

Hoy lo escucho en el disco editado por la Dirección de Literatura de la UNAM en la colección Voz Viva de México y aplaudo que haya llegado a mis manos, porque José de la Colina es un escritor al mismo tiempo secreto y fuera de serie. Su presencia es fundamental para esta colección que estaba en deuda con uno de los mejores narradores de México. Como sabemos, Voz Viva guarda para la historia la voz de los autores más importantes de nuestra lengua. Algunos de sus títulos están firmados por Jorge Luis Borges, Julio Cortázar, Octavio Paz y Mario Vargas Llosa, entre otros. Desgraciadamente, como sucede en muchas ediciones universitarias, no siempre es fácil encontrarlos.

El diseño de las ediciones de Voz Viva ha variado con el tiempo, el de José de la Colina está compuesto por un pequeño librito diseñado por Vicente Rojo Cama. En su interior podemos encontrar el disco y el material impreso que reproduce lo que el autor lee en voz alta. Además, cuenta con una pequeña presentación —en este caso escrita por Adolfo Castañón— de donde tomo el siguiente comentario de Octavio Paz sobre José de la Colina:



José de la Colina



La figura de este solitario es ejemplar, por más de un motivo: como director y animador de revistas y suplementos culturales, como crítico y cronista de la literatura y el cine, como narrador y cuentista, como traductor. Dije solitario pero me apresuro a añadir cordial. Podría haber dicho también, sin lugar a oposiciones, apasionado e irónico, estricto y generoso, colérico y tierno. Una conciencia insobornable, un amigo abierto y leal, un escritor singular. Su prosa es una de las mejores de México. Más que un solitario, un libertario: más que un libertario, un espíritu libre.

Yo añadiría: hombre taciturno, de escritura adherente. Quien comienza un li-

bro suyo no puede más que terminar de leerlo hipnotizado.

La colección de cuentos de José de la Colina que se presenta en este título de Voz Viva es exquisita y recopila textos de algunos de sus libros: *El álbum de Lilith*, *Entonces*, *Portarrelatos* y *Tren de historias*. “Viaje a entonces” destaca por concentrar sus grandes obsesiones: la memoria, la mujer como musa, el sueño, el deseo, el viaje y el exilio.

Sobresalen dos cuentos cortos: “Eurídice” y “Una pasión en el desierto”, ambos pertenecientes a su libro *Tren de historias*. En el primero, José de la Colina reinterpreta el mito de Orfeo y Eurídice en una prosa que es en todo momento poesía. En el segundo escuchamos la historia de un hombre que cree tener la visión de una mujer en el desierto. Están también textos como “La última música del *Titanic*”, “Muchacha de feria”, “Marilyn”, “El hombre que va hacia el faro” y “La infinita Sherezada”. Todos ellos escritos con una prosa exacta, contagiosa y fluida.

Conservo con gran cariño y admiración el texto que escribió Pepe sobre aquellas medias fantasmas; lo tengo en mi lugar de obras preferidas, y cada vez que, por casualidad, el libro me echa una mirada, recuerdo la mano de José de la Colina delineando mi pierna aquella tarde en San Pedro de los Pinos. Pícaro extraordinario, me contagió aquella añoranza que se escurre por toda su literatura. Estoy segura de que quien lo ha leído estará de acuerdo conmigo, y quien aún no lo ha hecho prepárese para sentirla: no tengo duda de que la disfrutará. **U**

José de la Colina, *Cuentos*, Voz Viva de México, UNAM, México, 2009, 78 pp.